

nuestro proceso de crecimiento y nuestro desarrollo. Pero, esa planificación de largo plazo tiene que estar al margen del debate inmediatesta de los partidos políticos, de la discusión de corto plazo en la lucha por el poder, tiene que ser una discusión que apunte a disputarse cuál es la mejor fórmula temporal para llegar a esas grandes metas de largo plazo, las cuales irán dando consistencia y coherencia a los pasos que hay que dar en el corto plazo en las universidades cuando se definan los currícula de las distintas carreras, en los colegios y en las escuelas; asimismo, ayudarán a definir lo que se tiene que hacer en materia de infraestructura vial, de puertos, etc. Así, todo lo que se haga en el corto plazo tendrá un propósito, una meta definida en función del largo plazo. Esto es imperativo, el país necesita enrumbar su comportamiento en función de esa nueva cultura de la inteligencia, para ponernos a pensar cómo nos organizamos con lo que tenemos para poder vivir mejor o por lo menos para que las generaciones que vienen puedan hacerlo.

El senador Marulanda destacó otro punto, que a su modo de ver, es de gran importancia para el país y es el relativo a nuestras relaciones internacionales. Al respecto señaló que el país vive aislado de la realidad internacional actual y se hace necesario que se establezcan contactos con el exterior, diseñados en función de esa nueva concepción de la vida y del desarrollo del país. En este sentido, tenemos que cambiar la forma como se concibe actualmente nuestro servicio diplomático y hacerlo más activo, más participante en las deliberaciones que se llevan a cabo sobre cuestiones que nos interesan, sacar experiencias de esas deliberaciones y extraer la potencialidad que hay en el resto del planeta y que nos puede servir para nuestro desarrollo. Pero, el problema del frente externo no es sólo un problema político, un problema para los diplomáticos, lo es, también, para los científicos, para los universitarios, para los industriales, etc., y debe ser aprovechado al máximo. □



SALUD

DESARROLLO CIENTIFICO Y TECNOLÓGICO PARA EL SECTOR DE LA SALUD

Ponente

Señor Ministro de Salud, doctor Jorge Granada

Comentaristas

David Bersh. Director del Programa de Salud, Comité Departamental de Cafeteros del Quindío

Rodrigo Bustamante. Director del Instituto de Seguros Sociales

Magdalena de la Portilla. Subdirectora técnica del Icontec

Jaime Niño. Presidente Comisión V del Senado de la República

Manuel Elkin Patarroyo. Director del Instituto de Inmunología del Hospital San Juan de Dios

Emilio Yunis. Director Unidad de Genética, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia

Moderador

Luis Ignacio Gutiérrez. Jefe División Ciencias Básicas, Coleiencias

Autora del presente resumen

María Cristina Durán de Pardo, División de Desarrollo Social, Coleiencias

El Foro Nacional de Ciencia y tecnología para el Desarrollo dedicó una sesión al examen de los problemas y posibilidades del desarrollo científico y tecnológico en el sector de la salud. Se presentaron importantes planteamientos que se ha considerado prioritario recoger e integrar a los programas que en esta materia se vienen conformando en el país.

El Señor Ministro en su exposición destacó desde dos perspectivas la necesidad de abordar la relación entre el desarrollo científico y tecno-

lógico en salud: la primera, a partir de los efectos que dicho desarrollo no aplicado directamente en este sector, puede tener en la salud humana y la segunda, relativa a las implicaciones específicas del desarrollo científico y tecnológico como medio para conservar o recuperar la salud.

Los programas sectoriales que constituyen la política nacional de ciencia y tecnología, deben tener en cuenta el impacto que para la salud humana implican sus propuestas, ya que su meta esencial ha de ser, mediante el desarrollo de la ciencia, la obtención del aumento de la calidad de vida de la población.

En relación con la segunda perspectiva, reiteró la importancia del desarrollo científico y tecnológico para prevenir, curar y aliviar la enfermedad, destacando sin embargo la conveniencia de tomar las medidas necesarias para el logro de un verdadero beneficio de su utilización en nuestro medio. Señaló como un primer reto del sector de la salud la necesidad de aplicar aquellos conocimientos y técnicas ya disponibles y advirtió sobre los riesgos que se pueden presentar por el uso inadecuado de las tecnologías de vanguardia.

Avanzando en su exposición, el señor ministro se refirió a la relación entre el Estado y la investigación en el sector de la salud, examinando la evolución de su institucionalización en el país y destacando la importancia que el desarrollo científico y tecnológico ha adquirido en los más recientes planes de desarrollo nacional. Expresó cómo la política en materia de investigación debería concentrarse en dos grandes sectores: la investigación biomédica y la investigación de la organización y gestión de los servicios de salud. Destacó también la conveniencia de avanzar de la investigación eminentemente descriptiva hacia la explicativa, predictiva y evaluativa, que permita superar la simple definición

de problemas y proyectarse a la formulación de soluciones.

Una vez terminada la intervención del señor Ministro de Salud, los miembros del panel hicieron referencia en sus respectivas presentaciones a algunos de los planteamientos por él expresados y expusieron sus puntos de vista sobre el tema central.

El doctor *Rodrigo Bustamante* señaló cómo el desarrollo tecnológico ha llevado a las instituciones de salud del país a un estado de rápida obsolescencia de técnicas y equipos, generando un incremento significativo de los costos y una concentración de la tecnología en instituciones especializadas, para beneficio de grupos reducidos de población.

Recomendó en este sentido, suplir las deficiencias económicas de nuestro medio, aplicando una tecnología adecuada, adaptando los logros científicos con disciplina, eficacia, organización y sobre todo, con el aprovechamiento intensivo de los recursos humanos, los cuales no han sido suficientemente utilizados.

Manifestando la importancia de dar un mayor impulso a la política de ciencia y tecnología que se viene desarrollando en el área de la seguridad social, propuso tres estrategias en este sentido, que podrían sintetizarse en la necesidad de establecer nuevas modalidades de prestación de servicios asistenciales, en la adopción de medidas que garanticen su calidad y en el establecimiento de mecanismos para la promoción de la salud, desarrollados dentro del marco científico y en coherencia con especificidades de la población colombiana.

A continuación el doctor *Jaime Niño* inició su intervención, destacando algunos de los planteamientos esbozados por el señor Ministro de Salud. Resaltó, dentro de los lineamientos del Plan de Ciencia y Tecnología 1987-1990, la urgencia

de apoyar en este sector la creación, producción, adaptación, y negociación de tecnologías para beneficio de la salud de la población. Considerando la gran restricción de la capacidad nacional en este campo, manifestó cómo el fomento de estas actividades traería enormes beneficios de orden social y económico. Señaló igualmente, el marginamiento y el atraso del país en cuanto a producción de medicamentos, lo que hace urgente y socialmente prioritaria una auténtica política de desarrollo científico y tecnológico de la farmoquímica colombiana.

En la segunda parte de su exposición, el doctor Niño se refirió de manera especial a la importancia de dar impulso a una ley marco para el desarrollo científico y tecnológico en el país, para lo cual expresó su voluntad de impulsar y apoyar esta iniciativa, que podría consolidarse mediante la integración de una comisión constituida por los cuatro grandes sectores que deben participar y concertarla: el ejecutivo, el legislativo, la comunidad científica y la industria nacional.

El doctor *David Bersh* centró su exposición en la contribución de la ciencia y la tecnología para el desarrollo de programas de salud en la comunidad. Sintetizó sus planteamientos afirmando que si en materia de salud a la comunidad usásemos el conocimiento y la tecnología que existe, produciríamos un enorme efecto en términos de salud en los colombianos. Indicó cómo sin desconocer ni desaprovechar los aportes de cualquier desarrollo posterior, habríamos logrado mucho más si hubiésemos aprendido a utilizar lo que ya tenemos. Disponemos hoy de muchos conocimientos, pero tenemos grandes problemas cuando intentamos aplicarlos a la comunidad.

Frente a lo anterior, y analizando algunos ejemplos en materia de salud, se pregunta si la planeación ha sido realmente efectiva, realizada por objetivos porcentuales, si

hemos evolucionado suficientemente hasta lograr que ella conduzca a los ejecutores hacia los individuos que realmente necesitan la atención, si la información con la cual contamos es la adecuada. Parecería que no y que es en la aplicación y uso de las tecnologías y de los medios disponibles en donde poseemos las mayores fallas y vacíos del conocimiento.

Recomendó buscar formas de planificación en salud que sean más operativas en su ejecución, formas de administración centradas en una gestión dinámica que se enseñe desde la universidad y un uso más intensivo de la informática aplicada a las decisiones en el terreno mismo que se requieren, especialmente ahora que las decisiones estarán delegadas a los municipios.

A continuación la doctora *Magdalena de la Portilla* se refirió a la importancia de la normalización técnica como instrumento esencial para garantizar la calidad y la eficiencia en la producción, la administración y la gestión de los servicios de salud. Enfatizó cómo la calidad, siendo el fin principal de la prestación de los servicios de salud y el resultado más objetivo y útil de la normalización, llega a convertirse en un eficiente medio, para transferir conocimientos tecnológicos en la prestación y administración de estos servicios.

El doctor *Manuel Elkin Patarroyo* desarrolló como tesis central en su exposición, el enorme distanciamiento que presentan nuestros países en relación con las naciones con un alto desarrollo, debido fundamentalmente a una gran diferencia en nuestras posiciones y actitudes en materia de ciencia y tecnología. Expresó que cuando los científicos de esos países desarrollados realizan trabajos de investigación, el impacto de los descubrimientos que ellos obtienen no le es extraño a su propio medio. De acuerdo con sus planteamientos, en esas sociedades del mundo libre, es de imperiosa

necesidad obtener nuevos hallazgos por cuanto la dinámica cultural mirada en su conjunto pareciera conducir a ello. Además en la personalidad de cada uno de sus miembros está instalado el deseo optimista, sistemático e inherente de avanzar, siendo el desarrollo para ellos una constante. Manifestó cómo la situación en nuestros países es notablemente diferente y destacó como punto esencial para sostener una actividad investigativa que genere nuevos conocimientos y éstos a su

Estados, que debe perseguirse como una consecuencia lógica de un desarrollo armónico y vigoroso fundamentado en el conocimiento científico y tecnológico.

Resaltó igualmente tres necesidades fundamentales del país con relación al tema central del panel:

- Formar hombres en la ciencia.

por igual en todos los casos, ni son alcanzables todas en nuestro país.

Analizó algunos casos concretos dentro de los nuevos campos del conocimiento moderno que, como la radioastronomía, los nuevos materiales, la biotecnología, se encuentran muy en boga en nuestro medio, advirtiendo sobre los riesgos y posibilidades reales que estos podrían tener en Colombia. Respecto a la biotecnología expresó la posibilidad



vez produzcan los rendimientos sociales, económicos y políticos esperados, el defender con nuestra actitud una libertad investigativa.

Puntualizó cómo el sistema educativo colombiano no está concebido aún para preparar a nuestros adolescentes para que, dentro de los principios de libertad y respeto, produzcan competitivamente dentro de un sistema que reclama cada vez más, a nivel mundial, gran originalidad y audacia. Consideró urgente emprender una profunda revisión de la política educativa nacional a la luz de estos enunciados y modificar esa actitud de dependencia.

Para concluir la sesión, el doctor *Emilio Yunis* intervino destacando en primer lugar que la salud es un bien común, una necesidad y ante todo una obligación principal de los

- Definir áreas prioritarias para el desarrollo científico y tecnológico y estudiar la opción de las nuevas ciencias.

- Lograr una voluntad política.

Consideró que una vez logrados estos propósitos, otras determinantes que se han señalado como causas de nuestro atraso científico y tecnológico, podrían superarse por extensión. Destacó como el factor más importante, la formación de un potencial de investigadores.

En relación con el segundo punto, el doctor Yunis enfatizó cómo las nuevas ciencias nos plantean alternativas interesantes ligadas a nuestras propias condiciones naturales y geográficas. Sin embargo, puntualizó que estas alternativas no se dan

de realizarla dentro de nuestros planes de desarrollo, como de hecho en algún grado ya se hace, pero señaló que sus limitaciones serán tanto mayores si entendemos que los elementos que le son propios y la generan no se dan con plenitud, de lo contrario no sería más que la compra y adaptación de otra tecnología. Por ello, reiteró la necesidad de impartir formación básica, la obligación de preocuparnos por el bajo número de egresados en biología, física, química, matemáticas y por el énfasis en los ciclos básicos de otras carreras, que se ha venido debilitando con las reformas curriculares.

Para concluir, el doctor Yunis resaltó dentro de las condiciones indispensables para conseguir el éxito de estos propósitos, la necesidad de asegurar una voluntad política permanente de desarrollar la investigación y la ciencia en general en el país. □